

El Papel de la Contabilidad en Sistemas de Desarrollo Alternativos¹

Juan David Arias Suárez

Estudiante de Contaduría Pública
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
jd.arias@hotmail.com

Resumen: El presente texto esboza algunas reflexiones críticas en torno a las diversas formas de desarrollo socioeconómico existentes, que emergen de los sistemas de organización política y económica de la contemporaneidad. En breves líneas, se abordan factores problemáticos de la estructura económica internacional, la conformación disciplinar de la economía y la contabilidad, las tensiones existentes entre crecimiento y desarrollo socioeconómicos, y los contextos de reproducción del capital y subyugación social que emanan del arquetipo de vida capitalista. Como apunte crítico-propositivo, se discute el papel de la contabilidad en los sistemas de desarrollo socioeconómicos alternativos, ya que se entrevé que en esos contextos la contabilidad actuaría como manifestación sociocultural e histórica de los hechos socioeconómicos para la proyección social de los territorios, al tiempo que dejaría al descubierto los desequilibrios e inequidades en el acceso a la riqueza.

Palabras clave: contabilidad; economía; desarrollo socioeconómico; estructura económica internacional.

*“Yo escribo para quienes no pueden leerme.
Los de abajo, los que esperan desde hace siglos en la cola de la historia,
no saben leer o no tienen con qué”.*

Eduardo Galeano

1. Ideas Contextuales

Entrado el siglo XX, mientras el mundo se estremecía por las muertes y miserias generadas en la primera guerra mundial y la gran depresión, el anarquista Alexander Berkman resumía las condiciones sociales construidas por el sistema económico regente así: *“El capitalismo te roba y te hace un esclavo asalariado. La ley sostiene y protege ese robo. El gobierno te engaña haciéndote creer que eres independiente y libre. De*

¹ Documento clasificado para exposición en el Sexto Encuentro Nacional y Primer Encuentro Latinoamericano de Ensayo Contable. 31 de Octubre y 1 de Noviembre de 2014. Universidad de Antioquia.

este modo te engañan y te timan cada día de tu vida” (1937, p. 18). Sin lugar a dudas, las condiciones abyectas de otrora no han cambiado en la actualidad, pues aquellas estrategias socioeconómicas, jurídicas y políticas de embaque, imposición y subyugación social persisten bajo los ideales crematísticos de la dictadura del dinero, que emerge de una modalidad del capitalismo moderno cimentado en las dinámicas acumulativas de las finanzas internacionales y las lógicas especulativas de los índices bursátiles.

Como el mismo marxismo lo ha reconocido, el capitalismo aprendió a regenerarse para consolidarse y expandirse a todos los rincones de la sociedad, pero a su vez, también aprendió a alimentar a cientos de naciones con ideologías y prácticas capitalistas que hoy día conducen a los humanos a vivir en un mundo rumbo de colisión, tal como lo sostiene Manfred Max-Neef. Algunos pensarán que la solución está en restablecer las discusiones de siglos anteriores, cuando la disputa ideológica y socioeconómica era entre dos bloques, como en la guerra fría, cuando rojos y azules debatían, oriente y occidente se fraccionaban y cuando comunistas y capitalistas presumían de sus cualidades desarrollistas y emancipadoras para guiar el rumbo de las naciones; sin embargo, el siglo XXI demanda mucho más que eso para construir un verdadero sistema de organización y desarrollo social basado en el respeto a la vida, la diversidad y la alteridad, porque como dice Tony Judt,

...la elección a la que nos enfrentamos en la siguiente generación no es entre el capitalismo y el comunismo, o el final de la historia y el retorno de la historia, sino entre la política de la cohesión social basada en unos propósitos colectivos y la erosión de la sociedad mediante la política del miedo. (2012, p. 365)

En ese sentido, se necesita un debate serio para entender y comprender las complejidades de la sociedad actual, una visión dialéctica y relacional que promueva la discusión holista de los saberes para establecer puntos de intervención social que alienten a trabajar por un futuro esperanzador; una sociedad con proyección social integral e integradora, basada en el ideal de un mundo para la vida, para aquél “vivir bien, buen vivir” de las concepciones ancestrales de los indígenas latinoamericanos, ya que decir que el mundo está en crisis suena redundante y luchar contra una estructura económica internacional que somete pueblos enteros mientras alardea de defender la Libertad, es inconcebible, aunado a que sus lógicas dicen respetar las soberanías nacionales, al tiempo que los dueños del gran capital financiero global condicionan en las decisiones políticas de los Estados-nación y reparten las potencialidades productivas de las regiones a su antojo.

En contabilidad, los condicionamientos práctico-normativos también son producto de los intereses de los dueños del gran capital, ya que *“la contabilidad se inscribe en estructuras socio-económicas, pero ella no es una receptora pasiva de presiones externas”* (Gómez & Ospina, 2009, p. 14), debido a que sus características técnicas y disciplinares actúan, modifican e inciden en la construcción de estructuras cognitivas, simbólicas y sociales, determinando el rumbo económico-financiero de las naciones.

En línea con lo anterior, la noción de desarrollo presentada en este texto responde a las visiones críticas y alternativas de la estructuración y relacionamiento de las diferentes dimensiones del mundo (organizaciones, sociedad, Estado y ambiente) para el establecimiento de sistemas de organización social pensados para la vida en armonía, equidad y justicia. Por ello es necesario mencionar que *desarrollo económico* no es entendido como *crecimiento económico*, y que bienestar social colectivo no va en la línea de lo hecho por el neoliberalismo hasta ahora. La idea que se persigue con una concepción alternativa del desarrollo es vincular las formas de organización socioeconómica a las dinámicas equitativas de los proyectos de integración territorial, que emergen como respuesta a los llamados ‘clústers’ empresariales, al estilo de lo planteado por Francisco Alburquerque (2006), de los proyectos políticos regionales esbozados por Sergio Boisier (1996) o del tipo de desarrollo orientado “*a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicidad de matrices culturales dispersas en la sociedad civil*” como lo trabaja Max-Neef (1993b, p. 32).

De forma más sintética, esta visión del desarrollo busca alternativas reales que logren lo que Arturo Escobar llama

...formas de organizar la economía, la sociedad, la política –“formas otras”– que brindan, si no mejores, al menos otras oportunidades de dignificar y proteger la vida humana y no humana, y de reconectar con la corriente de la vida en el planeta. (2011, p. 54)

Esta reflexión también involucra a la contabilidad como disciplina social, pues ella ha estado atada a los intereses de reproducción del capital financiero, y en un sistema de desarrollo alternativo la contabilidad debe buscar esas “otras formas” de pensar-actuar en la realidad socioeconómica organizacional.

En este contexto, surge la preocupación por entender el papel de la contabilidad como disciplina y sus potencialidades prácticas e institucionales en las formas de desarrollo socioeconómico existentes, pues desde hace muchos años Max Weber (2010) planteó que una de las premisas básicas para la existencia del capitalismo moderno es la contabilidad racional como parámetro normativo para todas las organizaciones lucrativas que se ocupan de la satisfacción de las necesidades cotidianas, lo cual presenta una visión de la contabilidad como práctica registral tradicional y como fiel reproductora de las lógicas financieras de enriquecimiento e infinito crecimiento económicos; en síntesis, ratifica aquella perspectiva de entender la contabilidad como hija del capitalismo, como su instrumento medidor, valorativo y controlista de la acumulación capitalista. Empero, ¿cuál es el papel y la función de la contabilidad en un sistema de desarrollo socioeconómico distinto? He ahí la preocupación de este ensayo.

Este escrito pretende analizar el contexto político y socioeconómico sobre el cual opera la contabilidad, haciendo hincapié en las características contables y económicas utilizadas en las distintas formas de desarrollo social de las naciones, dada la necesidad de re-pensar las actuaciones humanas en las organizaciones, el Estado, el ambiente y la sociedad para no terminar por construir un siglo de miseria, ya que si el proyecto de la modernidad y el fenómeno globalizador hubieran acabado con los problemáticas esenciales de la sociedad contemporánea, términos como pobreza, marginación y

exclusión social no abarcarían uno de los principales tópicos de discusión entre las disciplinas socioeconómicas, las políticas estatales y las élites intelectuales.

La pobreza, el deterioro ambiental, la calidad de vida –entre otros asuntos planteados desde el desarrollo alternativo–, son parte del estudio de lo contable, toda vez que son aspectos susceptibles de ser informados y controlados por medio de instrumentos que van mucho más allá de los tradicionales estados financieros, u otras herramientas ligadas a la expresión monetaria. (Rueda, 2002, p. 200-201)

En ese orden de ideas, es claro que el sistema económico capitalista es muy exitoso para reproducir pobreza, miseria, exclusión e irrespetar los límites biofísicos de la Naturaleza, y, a su vez, totalmente fracasado para pensar en bienestar colectivo, en inclusión social, en respeto por lo humano o en salvaguardar a la madre Tierra, y es precisamente en esa forma de desarrollo capitalista donde la contabilidad resultó ser un instrumento muy poderoso, pero ésta produce más que informes “racionales” y “estáticos” en las organizaciones, ya que presenta características sociales e institucionales que terminan controlando el capital, representando sus movimientos y (re)creando realidades sociales, de allí la importancia y la necesidad de comprender las características de lo contable desde una óptica crítica y no neutral, máxime en sistemas económicos alternativos que privilegien las formas de relacionamiento territorial basados en el bienestar social colectivo.

2. La Paradoja del Conocimiento: los casos de la economía y la contabilidad

“Vivimos en un mundo en el que hay una economía en la cual ya no sólo ciertas empresas dejan de ser viables, sino que pueblos enteros dejan de ser viables” (Max Neef, 1993a). Esa frase describe puntualmente lo que ocurre en esta segunda década del siglo XXI, pues se asiste a una forma de relacionamiento y estratificación social que margina lo que no le sirve. El modelo económico actual considera una dicotomía poblacional de oferentes y demandantes que trabajan en un espacio “neutral y libre” llamado “mercado”, sin embargo, en la práctica esos relacionamientos no son gratuitos, ya que están mediados por intereses financieros y económicos muy poderosos, generalmente liderados por firmas y corporaciones multinacionales y transnacionales de diversos sectores, que en consecuencia con sus intereses, buscan acumular utilidad monetaria privilegiando lo rentable; el problema es que cuando sus negocios no son rentables, éstos no sólo no interesan, sino que estorban, así que se hace necesario acudir a diferentes ópticas del conocimiento y encarar nuevas soluciones a las arbitrariedades que genera considerar lo financiero por encima de todo.

Importa advertir que los estudios sobre economía versan sobre el hecho también de la circulación de la riqueza, los procesos de optimización de recursos, de maximización de beneficios a niveles macro y micro, de redistribución de la riqueza, de hacienda y fiscalidad [...], procesos todos profundamente ligados a la contabilidad en tanto deben ser representados, es decir, informados para la elección de cursos de acción entre escenarios alternativos. (Ospina, 2006, p. 169)

La óptica de análisis actual debe trascender el unidimensionalismo intelectual que promueve el capitalismo y establecer soluciones pluralistas e incluyentes que integren reflexiones filosóficas, político-jurídicas, socio-culturales, físico-químicas y socio-económicas sobre el devenir de la especie humana y el futuro del planeta. En este aspecto, la contabilidad tiene mucho que aprender y tratar de integrar en sus espacios de discusión disciplinar, una nueva óptica compleja que la saque de lo registral binario, ya que:

(...) con ello se complementa y contrapone la visión más difundida que se basa en una concepción económica (particularmente neoclásica) del papel y de la dimensión de los sistemas de información y control contables y de los informes que tales sistemas producen. (Gómez & Ospina, 2009, p. 14)

Habida cuenta de que la economía como disciplina ha dado primacía a las concepciones clásicas y neoclásicas, las dinámicas del capitalismo financiero y la consolidación de locomotoras industriales para alimentar indicadores económicos (que en la teoría muestran progreso y crecimiento pero que desafortunadamente en la práctica se presentan como ideales desalmados) anclados en perspectivas rentistas e irracionales con la Naturaleza, vale la pena pensar y discutir: ¿De qué sirve un indicador económico positivo o en crecimiento (llámese PIB, PNB, inflación, ingreso per-cápita) cuando la Tierra sufre un cataclismo ecosistémico denigrante, el hambre abunda o el egoísmo pulula? ¿Para qué progreso económico cuando existe violencia? ¿De qué sirve regalar vehículos que alcancen altas velocidades, si falta civismo y educación para comprender la complejidad de la coexistencia?

En las preguntas anteriores se encuentra la dicotomía del conocimiento económico, pues el modelo dominante propugna por alimentar los criterios que colocan un indicador micro/macro-económico progresivo y el modelo alternativo piensa en proteger la vida. Max Neef puntualiza la situación para el caso de la universidad contemporánea, pues

...en estos momentos no está cumpliendo el rol que le corresponde, particularmente en lo que respecta a la enseñanza de la economía, una enseñanza que actualmente se centra en habilitar a los estudiantes para disparar los precios de las acciones en la Bolsa y que no tiene nada que ver con el mundo real. (2014, p. 61)

Pensar en un mundo dominado por un sistema económico especulativo e irracional, basado en las dinámicas del capitalismo accionario,² no tiene fundamento epistémico para la magnitud de diversidad social y rasgos socioculturales específicos que componen la humanidad, y *“una de las causas, en primer lugar, es el paradigma económico dominante que propende al crecimiento económico a cualquier costo, estimula la acumulación y la codicia corporativas”* (Max-Neef, 2014, p. 59). En esta vía, hay que forjar una perspectiva crítica frente al sistema actual, porque aunque *“el*

² La dinámica del capitalismo accionario, además de centrarse en transacciones bursátiles, propias de la economía moderna, amplía su campo de acción a diferentes disciplinas; el caso de la contabilidad es fundamental, pues los llamados “estándares internacionales de contabilidad e información financiera – NIC/NIIF-” no son otra cosa que la colonización de la especulación económica sobre las funciones de registro histórico y control social de la contabilidad. Son los pronósticos por encima de los hechos.

comercio internacional se ha concentrado entre los países del Primer Mundo, y aunque los mercados mundiales se han abierto y las transacciones entre los Estados se han incrementado, las desigualdades entre los países pobres y ricos han aumentado” (Stiglitz, 2003).

Parafraseando al profesor Omar Aktouf (2002), podría decirse que la postmodernidad, la globalización y los discursos que vende la re-consolidación del pensamiento neoclásico en la economía mundial, construyen interesantes paradojas para pensar un sistema de desarrollo alternativo, pues aunque la mayoría de humanos se sienten contentos porque ya se puede comprar y vender comida por la Internet, minimizando costos de operación, agilizando los procesos productivos y adaptándose a las condiciones de las élites comerciales; empero, los países africanos no necesitan tanta información, ni tantos medios de comunicación para comprar comida, ellos necesitan alimentos y eso no interesa en la locomotora capitalista. En esta vía, la contabilidad ha entrado a operar en las lógicas de los sistemas de desarrollo capitalistas actuando de formar servil ante los designios y fluctuaciones del capital, pues no en vano su capacidad de síntesis privilegia lo utilitarista y rentista, que en términos de los estándares internacionales de contabilidad e información financiera están diseñados para los “inversores” del capital, altamente ligados a las dinámicas especulativas y proyectivas de la compra y venta de acciones y empresas. “*Para decirlo en forma breve, es la dictadura de la Bolsa sobre los fines de las empresas*” (Aglietta & Berrebi, 2007, p. 27).

“*Así como existe una definición “clásica o tradicional” de desarrollo, a la contabilidad siempre se le ha asociado, por su mismo origen y evolución, a las labores de registro y análisis de información monetaria*”. (Rueda, 2002, p. 200). No obstante, la contabilidad debe integrar en sus reflexiones y discusiones epistemológicas y praxeológicas a las intenciones globalizantes de la normatividad contable sustantiva y reglamentaria, ya que tradicionalmente la contabilidad ha basado sus conocimientos en los *hechos económicos* y no en los *pronósticos financieros*, donde se encuentra una contundente diferenciación práctica, pues la primera concibe aspectos e influencias de lo contable-económico en las dimensiones sociales, administrativas, ambientales e incluso culturales de esos hechos en las organizaciones; la segunda privilegia las condiciones especulativas que permiten la reproducción del capital, la rentabilidad financiera y la lógica lucrativa a escala mundial.

El *homo sapiens* se convirtió en *homo economicus*. Vibramos, sentimos y sufrimos con los vientos huracanados que generan las oleadas y colapsos de la globalización económica y del cambio climático, sin saber cómo los generamos, sin que el sujeto de la ciencia –sobre todo el de la economía– pueda saber nada de la hiperrealidad que creó con la falsa ideología de la libertad del mercado, de su desconexión con las condiciones de sustentabilidad de la producción y de la vida. (Leff, 2010, p. 175)

3. Estructura Económica Internacional

Las características y particularidades del desarrollo socioeconómico en los diferentes territorios responden a las formas de estructuración política y económica de los países

más poderosos e influyentes en las decisiones financieras y macroeconómicas de la esfera global. Heredado del fenómeno de la globalización y de la consolidación de un sistema que privilegia lo económico sobre lo político y social, el mundo ha forjado el debilitamiento del sistema westfaliano de Estados, para acercarse al ideal de una constelación posnacional, es decir, a la concentración de poderes en organizaciones multilaterales de fuerte incidencia en las decisiones y proyecciones político-económicas, jurídicas y sociales de cada Estado, como el FMI, la OMC y el BM³ (considerados desde una visión crítica como devastadores para rescatar lo socio-humanístico), puesto que ejercen dominación sobre los países menos desarrollados, atentando a la soberanía nacional y la pluralidad de criterios. Se trata de sobreponer lo económico a lo político.

El FMI, por ejemplo, puede insistir a un gobierno, como condición para que un préstamo se haga efectivo, que reduzca el gasto público, que devalúe su moneda y que recorte distintos programas de bienestar subvencionados por el Estado. Así, a pesar de que la ayuda es solicitada a los organismos internacionales mediante un típico ejercicio de la autoridad soberana del Estado, dicha ayuda implica en el corto o largo plazo la renuncia a una política económica independiente, y en mayor o menor grado una cesión – pretendidamente voluntaria- de la soberanía en el plano económico, con repercusiones considerables en el ámbito político. (Held, 2001, p. 387)

Lo anterior va de la mano con el avance desmedido de la globalización económica, puesto que efectuar una “globalización económica” sin garantizar el acceso a la alimentación, salud y educación; el libre tránsito de personas; la disposición de ofertas de empleo, la riqueza, en fin, sin globalizar el verdadero desarrollo, no es otra cosa que potenciar el poder de los que tienen mucho y agravar la situación de los que tienen poco, o no tienen nada:

“La globalización, tal como se manifiesta, con sus perversos efectos, es, además de injusta, injustificable: no hay argumentos válidos para explicar por qué, con el enorme potencial constructivo y emancipador de las dinámicas globalizadoras, éstas sólo forjan en la actualidad deplorables realidades de injusticia y marginación” (Cortés & Piedrahita, 2011, p. 17).

Lo que significa que, con suma urgencia, hay que democratizar la globalización y globalizar la democracia, pues en la medida que estos procesos avancen la economía va forjando cambios y fortaleciendo los organismos de corte supranacional que reproducen las lógicas de injusticia y marginación sociales. En este sentido, es importante analizar las ideas que presenta el filósofo alemán Thomas Pogge, quien plantea una relación causal entre las dinámicas de crecimiento de los países desarrollados y las

³ Esta tríada es conocida como la “santísima trinidad del capitalismo contemporáneo”, debido a que actúan bajo las mismas lógicas mercantiles, intereses económicos y responden a las necesidades de las potencias económicas mundiales. Otra visión es la de Max-Neef (2006), quien considera que el crecimiento económico, el libre comercio y la globalización son la santísima trinidad del neoliberalismo, y que ellos tienen un Vaticano llamado BM, FMI y OMC, que como todo Vaticano apreciable, es infalible, y que saben mucho más que todos, lo que es bueno para todos, y en aras de lograr la salvación, imponen sus doctrinas.

consecuencias que esas dinámicas generan en los países más pobres. Pogge plantea cinco causas:

1) los han obligado a pertenecer a un orden mundial en el que se produce regularmente pobreza; 2) han contribuido a excluirlos del usufructo de materias primas; 3) han defendido una desigualdad radical que es resultado de un proceso histórico signado por la violencia; 4) han generado un sistema que aumenta la desigualdad mediante la transformación radical de los volúmenes globales de ocupación y de la composición del trabajo en la producción de bienes y servicios, y; 5) han hecho cada vez más difíciles las posibilidades de participación de las empresas de los países en desarrollo en los mercados por medio de medidas proteccionistas y de las políticas de subsidios para los productores de los países ricos. (2002, p. 196)

En este sentido, implica que la estructura económica internacional está sujeta a las necesidades e intereses de las decisiones macroeconómicas que más favorezcan a los países “desarrollados”. Al parecer, la premisa de decisión es establecer un mundo al servicio de la economía y no al revés. Por ello, los modelos económicos tradicionales han generado las crisis económico-financieras más devastadoras del mundo, lo que manifiesta el fracaso del sistema económico dominante, que los “expertos ilustrados” de la ideología neoliberal han eternizado desde el Consenso de Washington.

En esta vía, hay que resaltar que los precursores de la economía neoclásica argumentan que en la globalización y en la apertura de mercados, existe igualdad de oportunidades, “*pero como lo experimentó la mayoría de los países en vías de desarrollo, la igualdad de oportunidades es algo que en realidad no existe*” (Cortés & Piedrahita, 2011, p. 160). En síntesis, la estructura económica internacional se basa en la burbuja especulativa de los indicadores bursátiles, en consolidar locomotoras industriales y en extender el esquema de financiarización empresarial a los contextos donde pueda, sin importar la Naturaleza, lo cultural o lo social.

4. La Disyuntiva del Sistema: Crecimiento Económico vs. Desarrollo Económico

“*Consuman, amigos, aumenten su consumo, eso es bueno para el crecimiento; nadie le pregunta si eso es bueno para usted -eso es irrelevante- si esto es bueno para la economía*” (Max-Neef, 2006). Aquí está la muestra de lo que es el crecimiento de la mano de indicadores como el PIB⁴, es decir se comprende también que el incremento

⁴ El PIB se ha convertido en una adoración irracional, propia del discurso apologético de la mayoría de gobiernos capitalistas en defensa del *statu quo* de reproducción y acumulación capitalista. Sin lugar a dudas, el PIB es el indicador económico más conocido mundialmente y el que más terror causa a los gobiernos estatales. Un PIB negativo o decreciente es sinónimo de baja inversión extranjera, imposibilidad de acceso a deuda financiera y análisis negativos en los medios masivos de comunicación, en fin, el caos en la economía. Pero si se observa de forma elemental, el PIB es sólo un índice agregado en el cual todo se suma y sólo representa la suma de objetos y cosas. Max-Neef (2006) diría que “*los que inventaron el PIB no estaban informados de que hay una operación que se llama resta, entonces, como no la conocían, suman todo. Así, los accidentes automovilísticos se suman, crece el PIB, claro; las epidemias se suman, aumentan los productos; los servicios hospitalarios, los consumos de medicamentos, todo eso se suma*”. Fatal error, pues si todo se suma, sólo interesa que eso que hay que aumentar crezca

debe ser desaforado, irracional y medido en términos cuantitativos para que el sistema funcione. Generalmente, el crecimiento es producto de la sobreexplotación de recursos naturales o el usufructo de ciertos materiales, lo cual causa terribles consecuencias ambientales, y lo que no han entendido la mayoría de disciplinas económico-financieras, es que la Naturaleza, aunque tiene procesos autopoieticos, no es infinita; mientras que se piensa que el crecimiento es infinito, que nunca tiene límite y nunca decrece.

El crecimiento económico se ha convertido en un fetiche en el mundo: no hay día en que el tema del crecimiento económico no esté permanentemente presente entre políticos y jefes que toman decisiones. Es una verdadera obsesión, una obsesión, a mi juicio, que ha llegado a niveles patológicos”. (Max-Neef, 2006)

El crecimiento, en términos elementales, consta de la producción de grandes cantidades, no importa la calidad o las condiciones, hay que fabricar “objetos y cosas” que se puedan transar en los mercados, que generen una utilidad y aporten al PIB. El desarrollo, por su parte, no consta de producir para medir competitividades, sino en subsanar las necesidades básicas de toda sociedad: salud, educación, vivienda, agua potable y contextos ambientales adecuados. “*Yo puedo crecer a costa de destruir mis recursos, a costa de arrasar mis recursos, a costa de que haya gigantescas epidemias en mi país. Todo eso es bueno para el crecimiento económico*” (Max-Neef, 2006). Paraphrasing the current President of Ecuador, Rafael Correa, not only is it necessary to worry about the problems of growth, greater efficiency and economic capacity, but also about the problems of justice in all social spheres.

Conforme con lo anterior, hay una problemática aún mayor que es la inequidad; la globalización, los procesos migratorios y la neocolonización de América Latina, ha proporcionado a zonas como Europa y Norteamérica, índices de crecimiento económico exabruptos, pero a raíz del empobrecimiento de otras zonas, de donde son extraídos la mayoría de recursos y mano de obra barata para generar su crecimiento. “*El subdesarrollo no es una etapa del desarrollo. Es su consecuencia. El subdesarrollo de América Latina proviene del desarrollo ajeno y continúa alimentándolo*” (Galeano, 2011, p. 363).

El subdesarrollo no es sólo una herencia de retraso. Es también el producto de la implantación forzada del modelo de desarrollo occidental fuera de las condiciones históricas, culturales y tecnológicas que fueron propias del desarrollo occidental; modelo, por tanto, abstracto e impuesto, modelo tecnoburocrático que no ve más que a la máquina industrial y nunca al hombre, cuya competencia previa es necesaria a las máquinas y cuya cultura

para que el indicador se muestre positivo, y como son objetos y cosas (producción elemental), entonces se llama consumismo irracional. Basar la economía, no en las necesidades humanas, sino en los factores que potencian el PIB es una muestra de apología productivista. De hecho, en este sistema es necesario que se exagere consumiendo, porque si no, el sistema colapsaría. Sobreponer el consumismo irracional (versión cuantitativa) a la valoración de los componentes humanos y ambientales (versión cualitativa), es la muestra más radical del dominio apologético del capitalismo “salvaje” y la consolidación injusta de las locomotoras industriales bajo la lógica financiera que abre paso al gran capital transnacional.

previa no puede adaptarse al universo tecnocronometrado. (Morin, 2011, p. 35-36)

Los economistas neoclásicos argumentan que primero hay que tener crecimiento económico para generar la riqueza que conlleve al desarrollo. Esta idea es respetable hasta cierto punto, pues países como Chile, Perú y Colombia han mostrado indicadores de crecimiento económicos muy buenos durante los últimos años, pero sus condiciones sociales siguen siendo negativas, la brecha entre ricos y pobres sigue aumentando, y a diario hay protestas sociales por aspectos básicos como la salud y la educación. *“Es que el desarrollo aporta con él subdesarrollo, es decir, que su progreso conlleva y aporta regresiones”* (Morin, 2011, p. 37). Ahora, hay problemas en el lenguaje económico común, porque como dijo Jaime Garzón: *“este país cree que el desarrollo es cemento”*, lo cual no es cierto, ya que la idea del desarrollo socioeconómico implica abastecer la sociedad de sus necesidades más básicas (educación, salud, vivienda, agua potable, cultura) de forma democrática, equitativa y justa.

La pobreza masiva, clave del éxito de una economía volcada al exterior, impide el crecimiento del mercado interno de consumo en la medida necesaria para sustentar un desarrollo económico armonioso. Nuestros países [latinoamericanos] se vuelven ecos y van perdiendo la propia voz. (Galeano, 2011, p. 353)

En las palabras de Galeano está la paradoja latinoamericana, especialmente la colombiana, ya que es ilógico que en un país rico en biodiversidad y rasgos socioculturales, exista extrema pobreza, analfabetismo, sistemas de salud miserables e injusticias sociales. La economía ha logrado, por cuenta de sus teorías neoclásicas como la del crecimiento económico y la abstracción de los mercados, que sea más rentable producir comida en el exterior o importarla, que hacerlo en su propio país. En este contexto, el verdadero desarrollo parece más un cuento de hadas o algún mito malintencionado para las naciones menos avanzadas, pues vivir en el subdesarrollo, tras las condiciones descritas, es perpetuar la subyugación social con el respaldo de las leyes y el auspicio de la economía.

Hoy todos somos testigos de la irracionalidad con que se consumen los recursos del mundo. Las naciones industrializadas tienen acceso no sólo a los bienes de su territorio sino a los recursos de los territorios menos desarrollados, ya que tienen mayor capacidad de compra, pero el mercado como único criterio de valoración de los bienes del mundo, a pesar de ser predicado como el más justo factor de equilibrio, nos muestra pueblos enteros hundidos en el hambre y la desnutrición, pueblos enteros azotados por la plaga, pueblos enteros azotados por guerras y enfermedades bíblicas, y los pueblos prósperos beneficiándose del comercio en todo el planeta, a salvo de las desigualdades y las maldiciones. (Ospina, 2007, p. 21)

En este sentido, es importante mencionar que la versión técnica y financiera de la contabilidad se encarga de dar cuenta de las transacciones y fluctuaciones del capital a escala global, sin que la denuncia o la crítica social estén presentes. Por ello, la contabilidad tradicional, mecánica y dual, es partícipe y, por qué no, cómplice, de la

consolidación del sistema económico basado en el crecimiento, pues la visión financiera del mundo, sólo vista desde su concepción cuantitativa, re-crea la lógica reproductiva y progresiva del dinero y el valor de lo transable. En contravía de la visión cuantitativa, lo cualitativo y complejo implica reconocer otros conceptos y fenómenos que quedan reducidos o camuflados por lo técnico-instrumental, como las manifestaciones socioculturales e históricas que determinan los hechos socioeconómicos para la proyección social de los territorios y los desequilibrios e inequidades en el acceso a la riqueza. El desarrollo social y económico necesita de una contabilidad policausal y multivalente, que atienda a las “necesidades otras” de la sociedad.

5. Capitalismo y sistemas económicos alternativos: el papel de la contabilidad

El capitalismo financiero impera y la contabilidad tradicional coadyuva a su dominación. El actual arquetipo de comportamiento humano está imbuido por las directrices de individualismo, inequidad y atajismo que emanan del capitalismo; es un esquema donde *“aquél que no quiere o no es capaz de adaptar su comportamiento práctico a las condiciones del triunfo capitalista, ha de hundirse o, al menos, no progresa lo bastante”* (Weber, 2010, p. 54). En esta vía, la contabilidad financiera tradicional se ha encargado de informar *“cuánto es la utilidad monetaria”, pero su esquematización dual de la realidad económico-financiera dificulta conocer “cómo se logra”, “a costa de qué se obtiene” y “en beneficio de quién se produce”,* donde quedan al descubierto los vínculos políticos e intereses económicos de los dueños de capital.

El capitalismo actual necesita hombres y mujeres capaces de realizar operaciones contable-financieras homogéneas para mostrar a agentes específicos la acumulación del dinero y la propiedad; allí no interesa que la contabilidad se desarrolle desde lo teórico, ni que ausculte la interpretación de las cifras, el análisis del poder, ni que el rol del profesional contable sea el control social de la riqueza. (Arias, 2013, p. 135)

“El desarrollo alternativo genera nuevas necesidades ligadas a la calidad de vida que no pueden ser indiferentes para lo contable” (Rueda, 2002, p. 201). El papel de la contabilidad en sistemas de desarrollo alternativos, conlleva diferentes actuaciones e implicaciones en las características de la sociedad diversa. Lo alternativo implica repensar las formas de organización económica y social, y co-construir los sistemas de control y planificación territorial de acuerdo con los vínculos y factores de relacionamiento entre el Estado, las organizaciones, la sociedad y el ambiente. De esta forma, algunas ramas disciplinares de la contabilidad como la contabilidad social, ambiental, cultural-etnográfica, o de gestión, se convierten en las primordiales para analizar los contextos de cambio socioeconómico en las comunidades y sus territorios, mientras la visión monetarista-financiera seguiría siendo importante, pero no imperante.

“La contabilidad debe preocuparse no sólo por construir estados financieros, sino en general por crear instrumentos que permitan acercarse a conceptos de generación de riqueza, distribución de la misma, equidad y bienestar, respeto por la naturaleza, etc., componentes todos de nuevas concepciones del desarrollo” (Rueda, 2002, p. 196).

En línea con lo anterior, es fundamental propugnar por el establecimiento de una contabilidad que no sea irreverente con las dinámicas de exclusión y marginación sociales, y que sea partícipe de las de las discusiones políticas y económicas sobre el devenir de los territorios a través de sus cualidades sintéticas que le permiten comunicar a la sociedad los desequilibrios socioeconómicos que emanan de la reproducción del capital financiero.

De vuelta a la discusión sobre la mejor forma de desarrollo socioeconómico, se han observado momentos históricos donde la contabilidad ha actuado fuera de la esfera de comprensión del capitalismo, como en los intentos de socialismo o comunismo en Alemania, la URSS y el caso de Cuba, momentos históricos donde *“la contabilidad y el control se transforman en un medio de defensa de los intereses de toda la sociedad, sirviendo a los objetivos de todos sus miembros”* (Sánchez, 2003, p. 198). De hecho, *“los países socialistas desarrollan en primer lugar los modelos y técnicas de contabilidad social o nacional, los cuales delimitan gran parte del quehacer contable de la empresa, quedando la contabilidad empresarial en lugar secundario y con una estructura muy esquemática”* (Bueno, 1972, p. 247).

La contabilidad en la sociedad socialista es un arma poderosa del control continuo e interrumpido de los procesos de cumplimiento de los planes y la movilización de las reservas productivas en las distintas organizaciones y ramas de la economía nacional. De esa manera dicha contabilidad cumple con las funciones siguientes: 1) La creación de la información necesaria para el control sobre el registro de las transacciones efectuadas, sobre el cumplimiento del plan. 2) La dirección de la actividad en las organizaciones. 3) La activa influencia sobre la eficiencia del trabajo. 4) El control y conservación de la propiedad social sobre los medios de producción. (Sánchez, 2003, p. 199)

Esta nueva visión de la contabilidad potencia las características sociales e institucionales de su quehacer cotidiano, pues a raíz de su lógica binaria y su capacidad de síntesis sobre los hechos socioeconómicos, la contabilidad moldea, construye y legitima la realidad organizacional desde su campo y capacidad de comprensión. Esta visión ha sido denotada por algunos profesores como *“el poder constitutivo de la contabilidad”* (Larrinaga, 1997; Ariza, 2007). De igual forma, las características sociales e institucionales que la contabilidad genera en sus prácticas rutinarias han sido explicadas por autores como Hoopwood & Miller (1994) y Bradley (2005), quienes han dejado claro las formas de influencia social de la contabilidad en los medios de circulación de la riqueza, a través de un enfoque holístico y cualitativo que a diario enuncia que la contabilidad ya no sólo revela aspectos históricos o hechos particulares de las dinámicas económicas en las organizaciones.

Tras el aparente carácter estático y racional de la contabilidad tradicional, a ésta se le otorgan funciones de comunicación social e institucionalización financiera de las manifestaciones contables, lo cual la hace acreedora de un linaje de ‘verdad’ que aparentemente contrasta de forma fidedigna la realidad organizacional con los informes contables, así sus representaciones económico-financieras sean eufemismos cifrados que ocultan miseria social y desequilibrio económico. Por ello la contabilidad,

independientemente del sistema de desarrollo hegemónico existente, está expuesta a múltiples modificaciones e intereses, pues *“en todas partes tiene lugar un sabotaje sistemático, inflexible, de todo control, de toda vigilancia y de toda contabilidad”* (Lenin, 1962, p. 125), lo cual termina enriqueciendo o empobreciendo poblaciones.

El mismo Vladimir Lenin resaltó el papel de la contabilidad en la consolidación del socialismo, argumentando que en el proceso de transición del capitalismo al socialismo, *“la organización de la contabilidad y el control pasa a ser el centro de gravedad (...); sólo por este medio puede prepararse la feliz terminación de la lucha contra la burguesía, es decir, el afianzamiento total del socialismo”* (1962, p. 372). A continuación se presentará un cuadro que contrasta los intereses de los diferentes sistemas de desarrollo socioeconómicos y el papel de la contabilidad allí.

Cuadro No 1. LA CONTABILIDAD EN LOS SISTEMAS DE DESARROLLO

FACTORES	DESARROLLO CAPITALISTA	DESARROLLO ALTERNATIVO
Interés	Acumulación de capital	Socialización del capital
Acceso a la riqueza	Individual	Colectivo
Ideal económico	Crecimiento económico	Desarrollo socio-económico
Objetivo	Rentabilidad financiera	Eficiencia económica
Visión temporal	Corto plazo	Largo plazo
	Proyección utilitarista	Proyección social del territorio
Alcance territorial	Mundial	Local
Enfoque contable dominante	Contabilidad financiera	Contabilidad integral
Concepción de la contabilidad	Registro cronológico de las transacciones económico-financieras para la toma de decisiones rentistas conforme con la lógica reproductiva y progresiva del dinero-capital y el valor de lo transable.	Manifestación sociocultural e histórica de los hechos socioeconómicos para la proyección social de los territorios, que deja al descubierto los desequilibrios e inequidades en el acceso a la riqueza.

Fuente: Elaboración propia

En este sentido, el papel de la contabilidad cambia sustancialmente del sistema capitalista a un modelo de desarrollo socioeconómico alternativo, de la misma manera en que el mundo puede soñar y cambiar las proyecciones sociales y organizacionales que se hace del Estado y de los territorios para construir una sociedad inclusiva, armónica, soberana y digna de habitar en el futuro. *“Si se precisa un contador público formado para dar respuesta a necesidades locales es menester que como profesional reconozca las variables más influyentes de su entorno en sentido económico”* (Ospina, 2006, p. 169). La contabilidad entonces está llamada a problematizar su corpus teórico-conceptual y práctico para avanzar en su entendimiento y comprensión de la realidad diversa y su papel en la construcción de otros sistemas de desarrollo.

6. Algunas opciones de proyección y desarrollo socioeconómico en los territorios

Quizá una de las premisas fundamental del capitalismo y su globalización es que produce libertad y felicidad para ciertos sectores de la sociedad, pero a causa del empobrecimiento y enajenación barata de las riquezas de otros sectores, de ahí que se necesite re-pensar los diseños políticos y socioeconómicos territoriales, de modo que se pueda generar equilibrio ecosistémico, inclusión y justicia social, respeto por la alteridad, y paridad desarrollista entre las naciones, sin atender contra la biósfera y las armónicas relaciones sociales. En esta vía, se expondrán de forma general dos concepciones alternativas sobre las formas de re-organización socioeconómica mundial.

La Biomimesis de Riechmann: hay que comprender los principios de funcionamiento de la vida en sus diferentes niveles (y en particular en el nivel ecosistémico) con el objetivo de reconstruir los sistemas humanos de manera que encajen armoniosamente en los sistemas naturales. (...) La naturaleza, *“la única empresa que nunca ha quebrado en unos 4.000 millones de años”* según el biólogo Frederic Vester, nos proporciona el modelo para una economía sustentable y de alta productividad. Los ecosistemas naturales funcionan a partir de ciclos cerrados de materia, movidos por la energía del sol: ésta es su característica fundamental, si los contemplamos con “mirada económica”. Se trata de una “economía” cíclica, totalmente renovable y autorreproductiva, sin residuos, y cuya fuente de energía es inagotable en términos humanos: la energía solar en sus diversas manifestaciones (que incluye, por ejemplo, el viento y las olas). En esta economía cíclica natural cada residuo de un proceso se convierte en la materia prima de otro: los ciclos se cierran. (2003, p. 28)

El Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef: tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. (1993b, p. 30)

Las ideas son concisas, Riechmann contextualiza nuevas formas de organizar los sistemas de producción económica en los territorios de forma autopoietica y con respeto a la madre Tierra, mientras que por el otro lado, Max-Neef invita a desenmascarar la economía neoclásica y sus preceptos irracionales de consumismo material, especulación económica y reproducción del capital financiero, para construir un mundo sin derroche económico y desangre social, que se base en las necesidades y satisfactores humanos de forma política y económicamente planificada. En este punto, la contabilidad entra a desempeñar nuevas funciones y a explorar sus posibilidades de actuación comunicativa, controlista y representativa en contextos de multiplicidad social y equidad económica.

7. Consideraciones Finales

“La Tierra nació sin nosotros, y morirá sin nosotros, sin necesitarnos, no nos creamos superiores, ni dueños de todo”.

El mundo carece de voluntad política para construir un sistema de desarrollo que acabe con las inequidades sociales, los desequilibrios económicos y la degradación biosférica. El capitalismo continúa actuando sobre los ideales crematísticos de la economía neoclásica burguesa de corte utilitarista y rentista, propios de las lógicas subyacentes al individualismo y atajismo sociales como patrones de comportamiento sociocultural que perpetúan las dinámicas especulativas y reproductivas del capitalismo financiero.

Erradicar las condiciones abyectas de la sociedad es una labor que se esparce a todos los seres vivos, sin importar sus posiciones filosóficas, político-económicas, socioculturales o espirituales. Las visiones alternativas, a través de sus concepciones más ecológicas y sociales pueden lograr cambios importantes en las proyecciones sociales de los territorios y en las formas de relacionamiento humano. La construcción de sistemas de desarrollo socioeconómicos basados en la integración local-territorial, la socialización de la riqueza y el respeto a la vida, son proyectos loables para la visualización de un futuro alentador y de una nueva posibilidad para la emancipación social colectiva, de forma que se pueda hacerle óbice al avance desmedido de la globalización económica, la racionalidad técnica y la colonización territorial.

La contabilidad como disciplina social debe proyectar sus potencialidades sociales e institucionales en las prácticas cotidianas de medición, valoración y control del capital y sus fluctuaciones, al tiempo que debe involucrar de forma crítica a los ramajes sociales, culturales, ambientales, comunicativos y de gestión en sus particularidades disciplinares y cognitivas, para aportarle herramientas de control económico y representación social a las naciones que se piensen un desarrollo distinto. Por ello, el papel de la contabilidad en los sistemas de desarrollo alternativo es crucial y estratégico para manifestar las condiciones socioculturales e históricas que están inmersas en los hechos socioeconómicos, y para planificar y proyectar socialmente a los territorios, de forma que se pueda dejar al descubierto los desequilibrios e inequidades en el acceso a la riqueza

La discusión planteada en este ensayo no se trata del diseño de una declaración filosófica de buenos deseos, “*sino el modelo de una nueva forma de vida digna en el planeta*” (Max-Neef, 2014, p. 63).

Hay que desenmascarar la economía... para erradicar la miseria y la agonía.

Hay que re-pensar la contabilidad... para equilibrar los accesos a la riqueza y la hegemonía.

Hay que construir un nuevo sistema... para darle fin al despotismo y la supremacía.

Hay que actuar desde abajo... y con los últimos de la fila.

Y que todo sea de forma integral y consensuada... para hacer real nuestra utopía.

Porque como dijo Pedro Albizu Campos, “cuando la tiranía es ley, la revolución es orden”.

Referencias Bibliográficas

Aglietta, M & Berrebi, L. (2007). *Désordres dans le capitalisme mondial*. París: Odile Jacob.

Aktouf, O. (2002). *La Globalización de la Economía: una crítica epistemológica al pensamiento económico dominante*. En: Memorias XV Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia. Cali: Asecuva.

Albuquerque, F. (2006). *Clústers, Territorio y Desarrollo Empresarial: Diferentes Modelos de Organización Productiva*. En: Cuarto Taller de la Red de Proyectos de Integración Productiva. Fondo Multilateral de Inversiones. San José (Costa Rica): Banco Interamericano de Desarrollo.

Arias, J. D. (2013). *El Sendero Perdido: en busca de la identidad contable latinoamericana*. En: Letras de Tintasangre. Libro de Ponencias del XXIV Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública. Medellín: Colectivo Yupana/Fenecop – Politécnico Colombiano JIC.

Ariza, E. D. (2007). *Luces y Sombras en el "Poder Constitutivo de la Contabilidad Ambiental"*. En: Revista Facultad de Ciencias Económicas Vol. 15 N° 2. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

Berkman, A. (1937). *El ABC del Comunismo Libertario*. Título original: What is communist anarchism? Traducción: Gabriel Guijarro. Digitalización: KCL. Disponible en: <http://www.kclibertaria.comyr.com/lpdf/1021.pdf> Consultado 10.08.14

Boisier, S. (1996). *Modernidad y Territorio*. Cuaderno del ILPES. LC/IP/G.90-P. Santiago de Chile.

Bradley, P. (2005). *Accounting as social and institutional practice: perspectives to enrich our understanding of accounting change*. Abacus 41 (3) (pp. 265-289).

Bueno, E. (1972). *La Planificación de las Empresas Socialistas: aspectos financieros y contables*. En: Revista Española de Financiación y Contabilidad, Vol. 1, N° 3, (pp. 661–692). Madrid: AECA.

Cortés, F. & Piedrahita, F. (2011). *De Westfalia a Cosmópolis. Soberanía, ciudadanía, derechos humanos y justicia económica global*. 1ª ed. Medellín: Siglo del Hombre Editores - Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia.

Escobar, A. (2011). *América Latina en una Encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, postliberalismo o posdesarrollo?* En: Revista Controversia N° 197. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular.

Galeano, E. (2011). *Las Venas Abiertas de América Latina*. 6ª ed. Madrid: Siglo XXI Editores.

Gómez, M. & Ospina, C. M. (2009). *Avances Interdisciplinarios para una Comprensión Crítica de la Contabilidad. Textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas*. ed. 01. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Universidad de Antioquia.

Held, D. (2003). *The Changing Structure of International Law: sovereignty transformed?* En: Held D. y Mc Grew A. [ed.]. *The Global Transformations Reader: an introduction to the globalization debate*. Cambridge: Polity Press.

Hoopwood, A. & Miller, P. (1994). *Accounting as Social and Institutional Practice*. London: Cambridge Studies in Management.

Judt, T. (2012). *Pensar el Siglo XX*. Asda: Taurus

Larrinaga, C. (1997). *Consideraciones en torno a la relación entre la Contabilidad y el Medio Ambiente*. En: *Revista Española de Financiación y Contabilidad* Vol. XXVI, N° 93. (pp. 957-991).

Leff, E. (2010). *El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental*. En: *Polis Revista de la Universidad Bolivariana* Vol. 9 N° 27. Chile: Universidad de Los Lagos.

Lenin, V. (1962). *Obras Escogidas Tomo II*. Moscú: Editorial Progreso

Max-Neef, A, M. (1993a). *Cultura, economía y diversidad en nuestro mundo actual*. R. Díez Hochleitner (Coord.), *Aprender para el futuro: Educación ambiental. Documentos de un debate* (pp. 97-99). Madrid: Fundación Santillana.

Max-Neef, A, M. (1993b). *Desarrollo a Escala Humana*. 1ª ed. Barcelona: Editorial Nordan-Comunidad – Icaria Editorial.

Max-Neef, A. M. (2006). *El Poder en la Globalización*. En: *Revista Futuros* N° 14 Vol. 4. Presentado en el IV Congreso Internacional de Salud Pública: *Globalización, Estado y Saludo*: Facultad Nacional de Salud Pública - UDEA.

Max-Neef, A. M. (2014). *Apología de un Mundo Posible*. En: *Memorias XXIV Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia*. Medellín: Colectivo Yupana/Fenecop – Politécnico Colombiano JIC.

Morin, E. (2011). *¿Hacia Dónde va el Mundo?* 1ª ed. Madrid: Paidós.

Ospina, C. M. (2006). *Las Tramas de la Contabilidad: trazos para quienes empiezan su formación en Contaduría Pública*. En: *Revista Contaduría Universidad de Antioquia* N° 48 (pp. 155-186). Medellín: Universidad de Antioquia.

Ospina, W. (2007). *Del Ser Humano como Obra Maestra*. En: *Memorias Cátedra de Formación Ciudadana “Héctor Abad Gómez”*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Pogge, T. (2002). *World Poverty and Human Rights: Cosmopolitan responsibilities and reforms*. Cambridge: Polity Press.

Riechmann, J. (2003). *Un concepto esclarecedor, potente y persuasivo para pensar la sustentabilidad: biomímesis*. En: Revista El Ecologista N° 36. Madrid: Ecologistas en Acción.

Rueda, G. (2002). *Desarrollo Alternativo y Contabilidad Pública: hacia una línea de investigación*. En: Revista Nómadas N° 16 (pp. 195-203). Bogotá: Universidad Central.

Sánchez, L. M. (2003). *Propiedad, planificación y control. Elementos indispensables de la gestión económica en el socialismo*. En: Revista Santiago N° 103. (pp. 191-206). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

Stiglitz, J. (2003). *Los felices 90: la semilla de la destrucción*. Bogotá: Taurus.

Weber, M. (2010). *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Bogotá: Libros Hidalgo.